



Repositorio Digital de la UNC  
Facultad de Ciencias Agropecuarias



## Las prácticas de religiosidad popular de mujeres campesinas del noroeste cordobés

Romero, Claudia del Huerto  
Deza, María Cristina

Presentada en la 4° Jornadas Internacionales de Historia de la Iglesia y las Religiosidades en el NOA. Salta, Argentina, 4 al 6 de septiembre de 2013.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

*El Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Córdoba (RDU), es un espacio donde se almacena, organiza, preserva, provee acceso libre y procura dar visibilidad a nivel nacional e internacional, a la producción científica, académica y cultural en formato digital, generada por los integrantes de la comunidad universitaria.*



**LAS PRÁCTICAS DE RELIGIOSIDAD POPULAR DE MUJERES  
CAMPELINAS DEL NOROESTE CORDOBÉS**

***Claudia del Huerto Romero***

***María Cristina Deza***

Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba

**Resumen**

El presente trabajo es un recorte de una investigación socio-antropológica, que se llevó a cabo con mujeres campesinas dedicadas a la actividad caprina en los departamentos Cruz del Eje e Ischillín, provincia de Córdoba, Argentina, en relación con sus estrategias de reproducción social.

El mismo, analiza las prácticas sociales llevadas a cabo por estas mujeres en relación con la religiosidad popular. Prácticas que funcionan como estrategias que garantizan su reproducción en el espacio social en que les toca actuar.

Desde el punto de vista teórico se realizó una investigación que utilizó aportes provenientes de la sociología estructural-constructivista y de la antropología cultural. Y, desde el punto de vista metodológico, se utilizaron herramientas biográficas como los relatos, testimonios, historias de vida y entrevistas en profundidad.

**Palabras Clave:** mujeres campesinas - milagros - ritual - sincretismo religioso

**Prácticas de Religiosidad Popular**

Resulta complejo ofrecer una definición exhaustiva de la religión o del fenómeno religioso. Sin embargo, se puede afirmar que como hecho antropológico, engloba los siguientes elementos: tradiciones, culturas ancestrales, instituciones, historias mitológicas, fe y credos, experiencias místicas, ritos, liturgias, oraciones.

Por su parte, el antropólogo Clifford Geertz (1980), afirma que la religión es un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres.

Para Mircea Eliade (1998), la religión es la configuración u organización de la existencia a partir de dimensiones profundas de la experiencia humana; que relacionan al hombre con algo que se le presenta como último y trascendente.

En nuestro trabajo, hablamos de una religión en términos de religiosidad popular. Hay ciertos ámbitos de antropólogos y folcloristas, que conciben a la religiosidad popular como una mediación. Entendiendo a ésta como una estructura constituida por signos, costumbres, palabras, gestos, cultos; a través de los cual, lo santo, deviene naturalmente experimentado o revelado. Así, una religión única, pasa a convertirse en religión oficial o vivida, como en este caso la religión católica oficial<sup>1</sup> que practican la mayoría de las mujeres campesinas de los departamentos Cruz del Eje e Ischilín.

La religiosidad popular es una religiosidad imbricada en la cultura; y expresada con signos sensibles muchas veces espontáneos; y realizados al margen del ritual y disciplina del cuerpo eclesiástico (Forni, 1986: 7).

Una de las manifestaciones de esta religiosidad popular de nuestras mujeres se expresa a través de prácticas sincréticas. Este sincretismo religioso hace referencia a la combinación de elementos de distintas culturas, que se produce hasta llegar a una síntesis, o nuevo producto resultante de la mutua influencia.

Las mujeres, utilizan una serie de recursos culturales sincréticos, mágico- religiosos, provenientes de sus creencias ancestrales, de sus experiencias; y de los procesos formativos de los que ellas participaron. Por lo tanto, estos recursos, también les permiten alcanzar su reproducción social.

---

<sup>1</sup> El catolicismo es un sistema religioso teológicamente estructurado, con un dintel de elaboración especulativa y con instancias jerárquicas de institución eclesial. Sistema de conceptualización en que lo santo es el valor central (Prat, 1983:63) lo prefiere llamar “experiencias religiosas ordinarias” al conjunto completo de comportamientos, ritos, concepciones, vivencias, representaciones sociales y símbolos de carácter religioso que en un marco concreto- especial-temporal- sustentan unos individuos concretos.

El sincretismo usa aspectos mítico/simbólicos a través de los rituales. Estos últimos, son actos por medio de los cuales se unen en la misma ceremonia, o creencia, aspectos de las dos culturas convergentes; entrelazándose creencias, usos y modalidades de la religiosidad popular. El ritual, tiene como función principal, el de manifestar la coherencia de los acontecimientos grupales e individuales<sup>2</sup>.

Los símbolos, entendidos socialmente como sagrados, es decir como rituales (Kardiner 1975:32), se instalan en las prácticas religiosas de estas mujeres; en la misma comunidad donde nacieron; y que continúan existiendo, con algunos agregados, sustracciones y alteraciones parciales a las que ellas pueden haber contribuido.

Estos símbolos, constituyen significados que estructuran las prácticas cotidianas de las mismas; ya que les proporcionan identidad social, y porque, a través de ellos, se comunican con el mundo sobrenatural (ceremonias, oraciones, procesiones); y con el entorno social y cultural (fiestas, juegos); proporcionando soluciones a sus problemas personales y/o familiares.

*“Nosotros respetamos mucho, ahora que se llega la Semana Santa, nosotros lo que es nuestro seños Jesucristo, esos tres días, dos días nosotros lo velamos. Después lo festejamos, el día sábado después de las diez de la mañana, carneamos un animalito, es como que se nos aumenta más esos animales... de eso si tenemos tradición” (Elba).*

También se utilizan oraciones o figuras míticas, a las que se invocan, por la eficacia simbólica que ellas instituyen en su esencia; y que les proporcionan sentido a su existencia. Así cobran relevancia las prácticas de la oración en las que interviene el nombre del enfermo.

*“Cuando mi hijo tenía, medio el año, él no dormía, vivía despierto, todo el tiempo... vinieron una gente que siempre andan así, evangelistas, y bueno les conté lo que pasaba; y bueno ellos me hicieron orar al chiquito, lo hice que hablen, y lo hice orar. Y*

---

<sup>2</sup> El tiempo ritual no es como tiempo en el que se manifiesta lo sagrado, sino en tanto que tiempo distinto al ordinario, en el que no rigen las reglas de lo cotidiano: tiempo de fiesta. Ambos tiempos (sagrado y de fiesta) son similares en apariencia, en tanto que los dos rompen la estructura cotidiana pero no hay que confundirlos. El tiempo sagrado simboliza la repetición ritual del acto creador de los dioses. Es el tiempo del origen (*in illo tempore*) y los participantes se hacen contemporáneos del acontecimiento mítico (M. Eliade, 1998).

*empezó a dormir normalmente, y ahí cuando...me hice evangélica” (Deolinda).*

Forni (1986), plantea que, en Latinoamérica se ha dado el proceso de persistencia religiosa en zonas rurales, por largo tiempo, carente de toda mediación eclesial; a través de la transmisión de dichas creencias vía vida familiar; y comunitaria, por generaciones. El hecho religioso provee a esos sectores populares de un lenguaje expresivo: a veces articulados con canciones y rezos, otras en gestos, con imágenes cargadas por ellos de sentido; que permiten canalizar fuera de marcos institucionales, la expresión de impulsos vitales. Un ejemplo de ello, es la “sacralización del espacio doméstico”; herencia del culto religioso de la cultura hispana. Ver figura 1.



Figura 1. Culto Doméstico

El devenir de los acontecimientos, como la magia; y las promesas en el ámbito de la ‘religión’, también obran de manera beneficiosa, como en el caso de los habitantes de Los Cadillos: que tienen como costumbre, recolectar plantas -consideradas por ellos medicinales- todos los Viernes Santo y colocarlas en un burro para sacarlas en procesión. De esta manera, la planta se

torna “bendita”. Recordemos que es un rasgo típico de la medicina criolla, de reminiscencia hispano-cristiana, debido a la creencia de que ese día, las plantas, adquieren el carácter de bendita (Foster, 1953). Ver figura 2.



Figura 2. Burro Sagrado

Por su parte, el tiempo festivo (profano), es un momento que rompe con lo cotidiano; y en el que la comunidad, se manifiesta a través de la acción estética y emotiva, como por ejemplo, la tradición de sacar en procesión a santos y vírgenes, o carnear un ternero como ofrenda de acción de gracias para Semana Santa o Navidad. Ver figura 3.



Figura 3. Celebración de Viernes Santo

Podemos apreciar que en esta suerte de sincretismo, aparecen también factores de índole carismáticos, asociados a la religiosidad de algunas mujeres. Se entiende por carisma a aquella cualidad extraordinaria de una persona- al margen de que esta sea real, atribuida o presenta- que alude a un dominio, predominantemente externo o predominantemente interno, al cual los agentes se someten dada su creencia en las cualidades extraordinarias de esa persona específica (Weber, 1977).

En los estados de necesidad, crece naturalmente la disposición a confiar en el líder carismático, que personifica una solución culturalmente congruente y creíble; y que actúan en situaciones extraordinarias. Algunas de

estas mujeres son consideradas carismáticas, porque están signadas por una singular e innata capacidad para exhibir emociones, contagiándolos a los testigos con entusiasmo; y con una sensación de vitalidad.

*“Yo si soy una persona, mira yo me levanto y me acuesto rezando, mira yo tengo, me regalaron un rosario, esta semana que es luminoso...ahí lo tengo, y cada vez que se muere alguien voy a rezar el rosario a la casa donde muere...me buscan para que rece...soy como una sacerdotisa...a mi me pusieron como catequista cuando yo vine, y eh preparado varios chicos para la confirmación...el año pasado, el otro grupo lo daba en la iglesia, comunión y confirmación” (Carlina).*

Otro hecho destacable que da cuenta de este sincretismo religioso, es la experiencia religiosa que, la mayoría de las mujeres expresan haber experimentado; y que es atribuida a los milagros. Para Forni (1986), el “Catolicismo Milagroso”, es el más difundido entre las clases populares (urbanas y rurales) en Latinoamérica. El objetivo fundamental es alcanzar algún fin empírico, por medios extra-empíricos. Este tipo de culto, es prácticamente paralelo o independiente de la iglesia oficial y del control clerical.

El pueblo no solo espera resultados mágicos, sino que él concibe la religiosidad, como una directa relación con la divinidad; usando como mediadores imágenes, la virgen, santos o a los muertos en vez de una mediación de la iglesia a través de la disciplina sacramental. En nuestra investigación, la mayoría de estos milagros, estuvieron relacionados con la curación de enfermedades; y la principal intercesora es la “Virgen María”.

*“Más golpes me da la vida, más creyente soy, a pesar que me pasó esto, Dios me está ayudando para criar a los chicos. Tuve muchísimos milagros por ejemplo con mi hijo que tuvo un ataque de meningitis, lo llevé a Córdoba y el médico me dijo encomiéndese a Dios miya. Le hice una promesa a la Virgen del Valle, me puse la virgen en el pecho y le pedí con tanta fe y tanto dolor que me salvó a mi hijo. A pesar de la enfermedad que tengo, el dolor en el pecho, estoy bien” (Nélida).*

Aparece así, un fuerte culto Mariano que cobra relevancia a través de las advocaciones que estas mujeres hacen de la Virgen, a quién le atribuyen la mayoría de los milagros (Virgen de Luján, Virgen del Valle, Virgen de Lourdes, Virgen de Desatanudos).

También se destacan figuras de personajes consideradas “santas” o “milagrosas”; que si bien no son aceptadas oficialmente por la institución eclesiástica; son reconocidas por estas mujeres por los beneficios recibidos (como la Difunta Correo y Gilda).

*“Y siempre pedí a Gilda... lo que hay en Gilda vio, cuando el problema del pulmón vio, yo eh estado creyendo en ella...Es un cantante que se ha matado. El culto, dicen que ahí está todo de ella, ahí donde tuvo el accidente. Dicen que ella era milagrosa, siempre le pedía que sea la más grande nena y que le iba a poner Gilda... nació ella, y se llama Gilda Magali” (Haydé).*

En esta suerte de sincretismo devocional, es donde las mujeres cobran identidad propia a partir de la convergencia de ritos y creencias provenientes de la religión católica (por el contacto con Pastores)<sup>3</sup>; con creencias y prácticas que han sido asimiladas por ellas como producto de la tradición ancestral (enseñanzas de los abuelos y padres); y, de sus trayectorias laborales y personales (contacto con el mundo urbano a través de los procesos migratorios ;y con agentes de intervención en el ámbito rural).

*“Mi mamá me enseñó a ser religiosa” (Marcela).*

*“Creo en la Virgen, es una creencia de mis abuelos paternos” (Noemí).*

## **Conclusiones**

En este trabajo se analizaron las prácticas de religiosidad popular de mujeres campesinas de los departamentos Cruz del Eje e Ischilín, provincia de Córdoba, Argentina, que reflejaron las cosmovisiones; representaciones y lógicas, incorporadas a lo largo de sus trayectorias personales y comunitarias.

Cosmovisiones configuradas por elementos sincréticos, provenientes de la cultura ancestral, de la cultura católica y del pensamiento mágico-religioso (especialmente de los pueblos Comechingones y Sanavirores); que

---

<sup>3</sup> La iglesia cuenta con una serie de ritos religiosos de carácter oficial: la liturgia (misa, predicación, sacramentos) mediante los cuales comunica la gracia y la salvación a sus fieles. Provoca reacciones en el alma popular, las cuales poseen un dinamismo especial. (Llompart 1969:221).

fueron incorporando a lo largo de sus historias de vida, como una combinatoria de elementos populares, sagrados y profanos.

Las mujeres campesinas de nuestro trabajo culturalmente son religiosas. Y en esa religiosidad aparece una combinación de cuestiones de fe, con una tendencia a afirmar la sobrenaturalidad de los hechos, a través de lo que ellas denominan milagros; resaltando, muchas veces, una especie de determinismo religioso al considerar que todos los acontecimientos humanos están predeterminados por una cadena de causas y consecuencias inexorables.

La mayoría de las mujeres confirman haber experimentado milagros, relacionados especialmente con la curación de enfermedades humanas; y atribuyeron tales milagros a las distintas advocaciones marianas que ellas practicaban.

También se destacaban figuras de personajes consideradas santas o milagrosas; que si bien no son aceptadas oficialmente por la institución eclesiástica; son reconocidas por ellas por sus beneficios recibidos. El valor simbólico de los lugares de curación y la eficacia simbólica de los elementos naturales, también constituía una constante de sus prácticas religiosas, ya que significaban puntos de contacto con lo sobrenatural.

## **Bibliografía**

- ELIADE, Mircea (1998). *Lo Sagrado y lo Profano*. Argentina. Editorial Paidós.
- FORNI, Floreal (1986). "Reflexiones sociológicas sobre el tema de la Religiosidad popular". En: *Sociedad y Religión*. Buenos Aires. CEIL- CONICET.
- FOSTER, George (1953). Relationships between Spanish and Spanish-American Folk Medicine. *Journal of American Folklore*. Pp. 66.
- GEERTZ, Clifford (1980). "El impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre". En: *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa. pp. 43-59.
- KARDINER, Abraham (1975). *El individuo y su sociedad*. México. FCE.
- LLOMPART, Gabriel (1969). "La religiosidad popular". En: J.M. Gómez Tabanera (coord.), *Folclore y Costumbres de España*. Madrid, Instituto Español de Antropología Aplicada: pp. 217-246.
- PRAT, Joan (1983). *Religión popular o experiencia religiosa ordinaria*. Etnografía de Catalunya. Cataluña. Volumen 2. Pp. 49-69.

WEBER, Max. (1977). *Economía y Sociedad*. México. Editorial Fondo de cultura económica.